

TURISMO Y EMPLEO EN ANDALUCÍA: UNA INTERPRETACIÓN DEL CAMBIO EN LA PRODUCTIVIDAD DEL SECTOR DE LA HOSTELERÍA (1)

J. Auriolés, J. M. Otero y M. Serrano*

Resumen: En este artículo se analizan las características del empleo que genera el sector de la hostelería durante el período 1990-95 en relación con el nivel de actividad del sector, medido a través de las pernoctaciones en los establecimientos hoteleros. Este cociente, que denominamos "productividad aparente", presenta fuertes variaciones estacionales junto a una suave tendencia bajista desde 1990 hasta los inicios de 1994, momento en que se produce un cambio de tendencia al alza. Este comportamiento viene explicado básicamente por dos factores, uno de naturaleza estructural y el otro coyuntural. El primero es la nueva regulación del mercado laboral que se inicia en Diciembre de 1993. El segundo factor está relacionado con los errores en la formación de expectativas de los empresarios.

Abstract: In this paper the ratio activity/employment in the andalusian "hotels and restaurants" sector is analyzed for the period 1990-95. The activity level is measured by the number of nights in hotels. This ratio, called "apparent productivity", shows a strong seasonal component besides a smooth descending from 1990 until the beginning of 1994. From this moment on a change in the trend occurs and the "apparent productivity" starts increasing.

This behaviour is basically explained by two factors, one structural and the other conjunctural. The first one is the new labour market regulation which started in december 1993. The second one is related to the employers's wrong expectations.

I. INTRODUCCIÓN

Aunque no se dispone de información sobre el empleo en el sector turístico, el INE proporciona datos mensuales del volumen de empleo en el subsector de la Hostelería, que supone algo más del 50% del sector en Andalucía. Aunque esta información es frecuentemente cuestionada por los estudiosos del sector, lo cierto es que mientras no existan datos alternativos, estamos obligados a aceptarlos como los mejores disponibles.

La *tabla 1* recoge las medias anuales del empleo del sector hotelero en Andalucía, que aparecen también representadas en el

gráfico 1. Se observa que entre 1990 y 1995 el empleo experimenta una tasa de crecimiento del 8,7%, registrándose un máximo de 18.500 empleos en 1992, hecho que es consistente con los acontecimientos internacionales celebrados ese mismo año.

Por otra parte, es de esperar que los datos de empleo en la hostelería deben estar correlacionados con el nivel de actividad en el sector. En el gráfico 2 se representan las tasas de crecimiento anuales de la serie anual de empleo y de las pernoctaciones. Esta última variable se utiliza como indicador del nivel actividad del sector hotelero. En dicho gráfico llama la atención el acusado paralelismo en la evolución de ambas series

* Han colaborado en este trabajo los miembros del equipo SAETA Inmaculada Gallego y Pepa Muñoz.
(1) Este trabajo se ha beneficiado de la ayuda de investigación de la DGCYT, núm. PS99-0114.

Tabla 1
PERSONAL EMPLEADO (*) EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS
DE ANDALUCIA. PERIODO 1990-1995. Nº DE PERSONAS

Años	Total Personal	%	Personal Fijo	%	Personal Eventual	%	Personal no remunerado	%
1990	16.501	100	9.426	57,12	5.952	36,07	1.123	6,81
1991	16.713	100	9.747	58,32	5.869	35,12	1.097	6,56
1992	18.476	100	11.824	64,00	6.164	33,36	488	2,64
1993	17.455	100	11.574	66,31	5.373	30,78	508	2,91
1994	17.727	100	11.330	63,91	5.889	33,22	508	2,87
1995	17.943	100	11.504	64,11	5.949	33,15	490	2,73

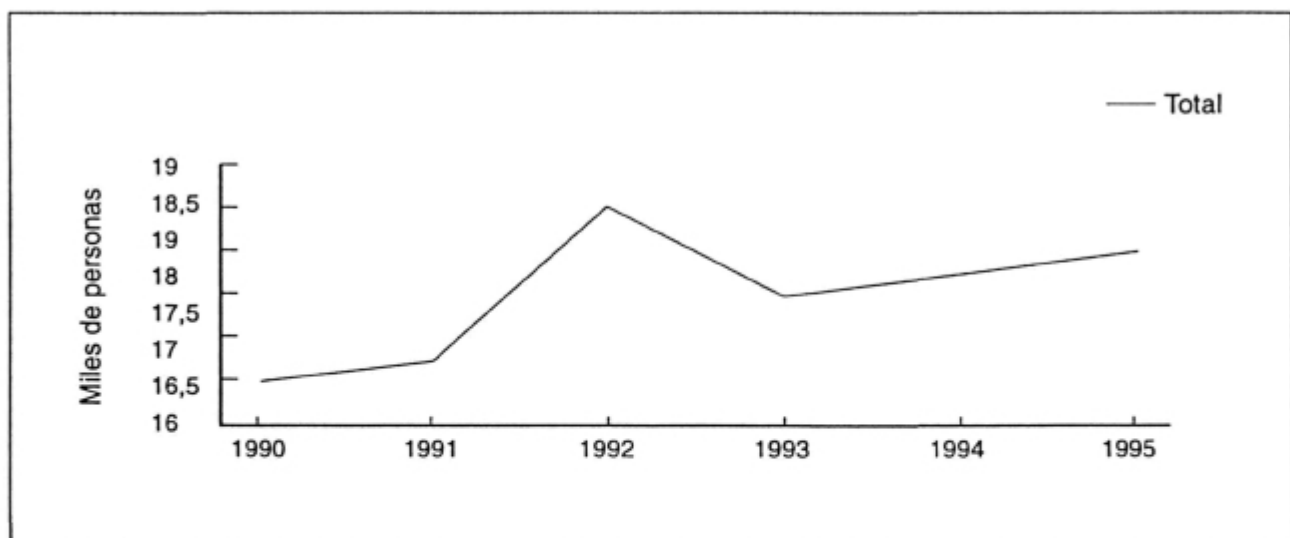
(*) El personal empleado anualmente se obtiene con una media aritmética del empleo mensual.
 Fuente: Elaboración SAETA a partir de datos INE.

hasta 1993, la ruptura que se produce en 1994 y el posterior acercamiento en 1995, aunque a niveles considerablemente superiores a los del período 90-93. Evidentemente este es un fenómeno que reclama la

atención de cualquier observador y que requiere una explicación.

Mediante la relación entre las series de pernoctaciones y de empleo obtenemos una

Gráfico 1
EMPLEO EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS
ANDALUCÍA. 1990-1995

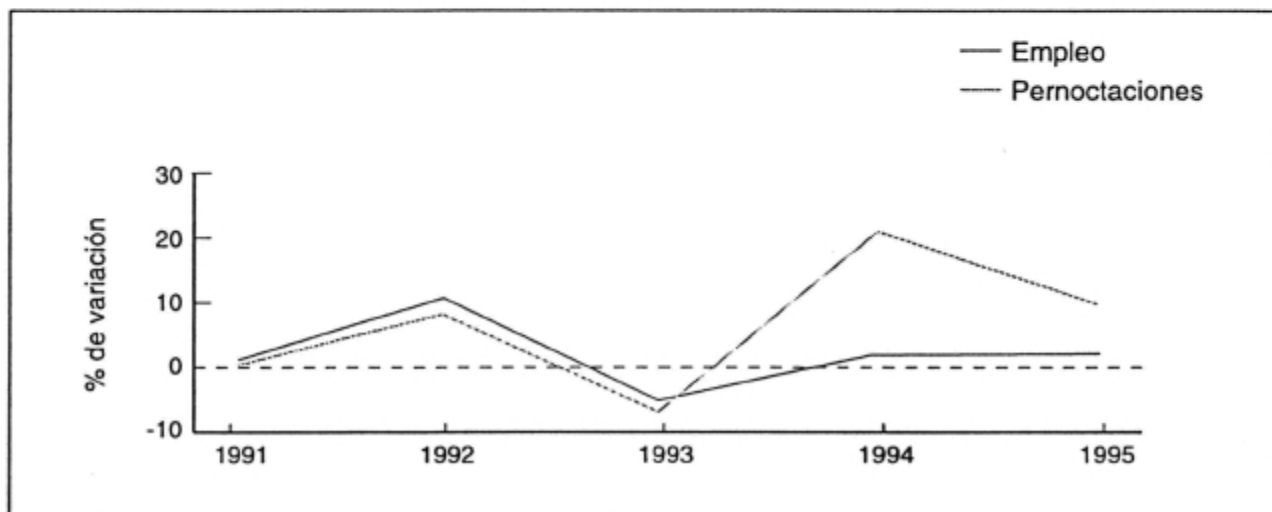


Fuente: Elaboración SAETA a partir de datos INE.

proxi de la productividad aparente del sector, que aparece representada en el gráfico 3.

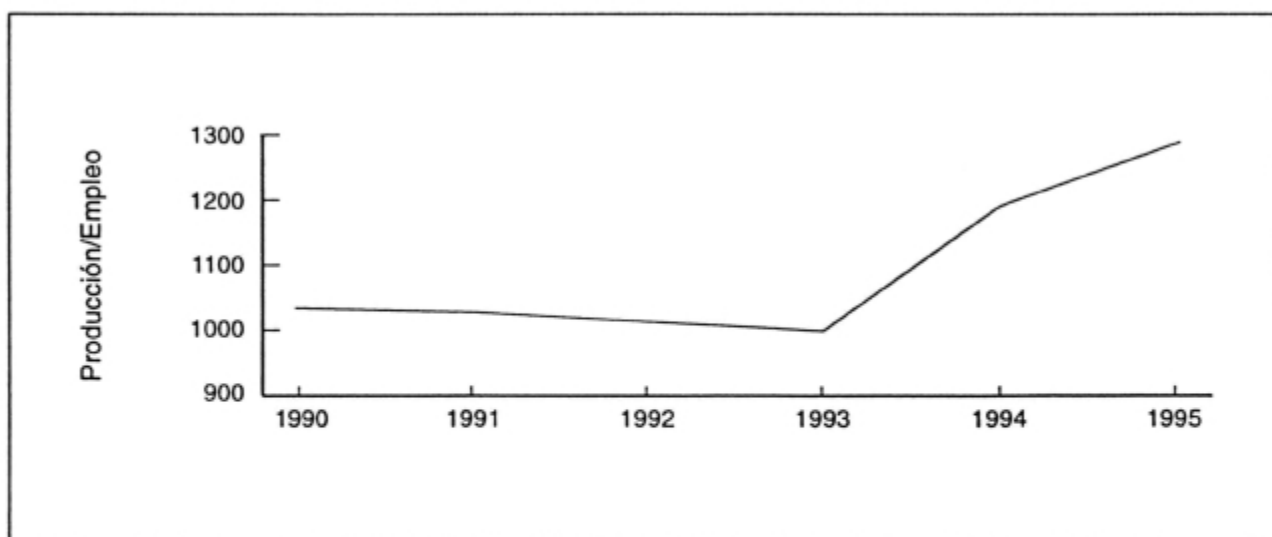
Es, pues, obvio que en 1994 se produce un fuerte cambio estructural en la "productivi-

Gráfico 2
VARIACIÓN INTERANUAL DEL NÚMERO DE PERNOCTACIONES Y PERSONAL EMPLEADO. ANDALUCÍA. 1990-1995



Fuente: Elaboración SAETA a partir de datos INE.

Gráfico 3
PRODUCTIVIDAD APARENTE, ANDALUCÍA. 1990-1995



Fuente: Elaboración SAETA a partir de datos INE.

dad" del sector hotelero andaluz cuyo análisis es el objeto de esta comunicación.

II. FACTORES EXPLICATIVOS DEL CAMBIO EN LA PRODUCTIVIDAD

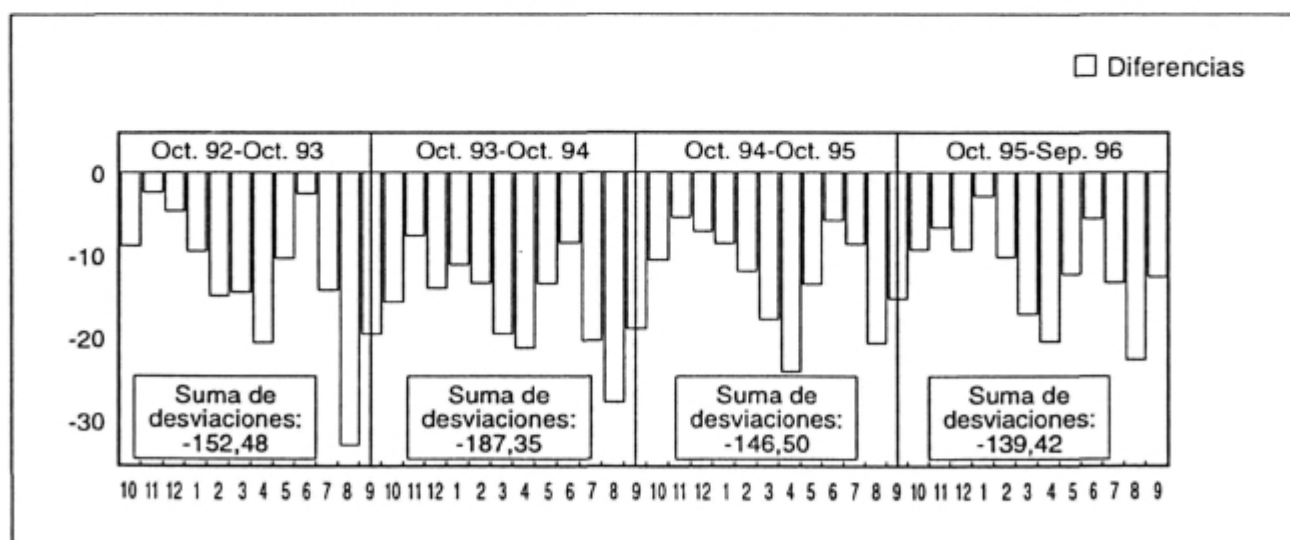
La primera hipótesis que nos planteamos para explicar este hecho fue que la posibilidad de un error en la formación de las expectativas empresariales con respecto a 1994 provocara unas contrataciones insuficientes. Si las empresas del sector diseñan sus plantillas en función de sus expectativas acerca del volumen de actividad al que tendrán que hacer frente y si éstas se elaboraron teniendo en cuenta los negativos resultados del ejercicio de 1993, parece probable que en las previsiones de los empresarios no tuviera cabida una recuperación tan excepcional como la que se produjo en 1994. La

hipótesis a verificar es, pues, la posible existencia de un error a la baja en la formulación de las expectativas por parte de los empresarios que explique una dotación inferior de recursos laborales a la que habrían realizado de no existir el error en la previsión.

Existe la posibilidad de verificar esta hipótesis utilizando los datos de expectativas a seis meses sobre grado de ocupación que recoge el INE con las opiniones de los empresarios del sector desde 1992 (2).

El resultado de un primer análisis descriptivo ratifica que los errores de las expectativas de los empresarios, definidos como las diferencias entre el grado de ocupación habido realmente y las expectativas (3), fueron mayores en valor absoluto entre octubre de 1993 y 1994 que en el resto del período (gráfico 4). Este resultado hace sospechar que una parte de la ruptura

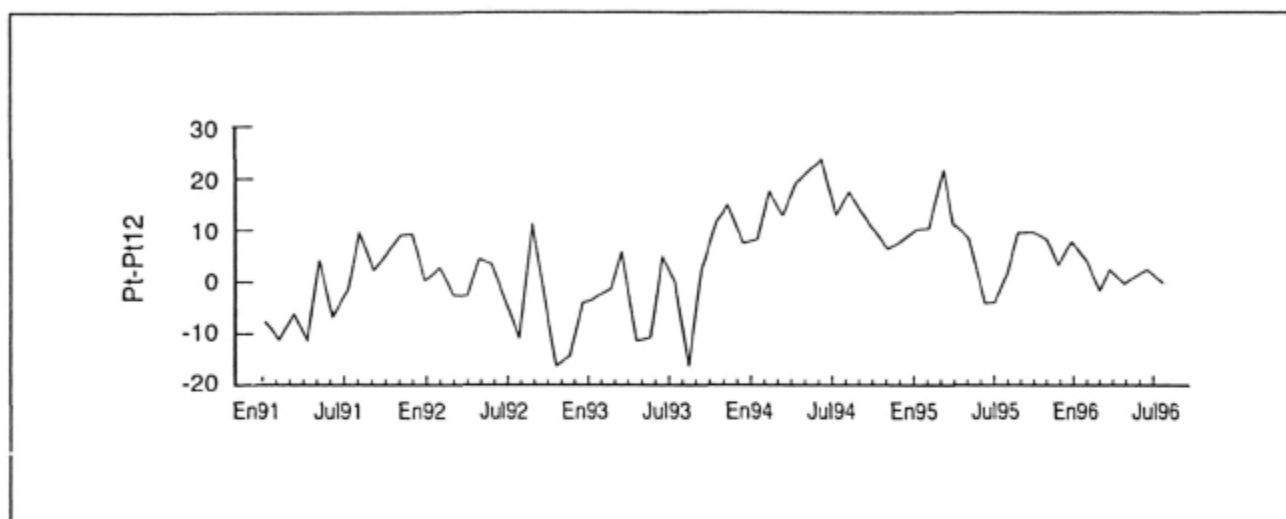
Gráfico 4
GRADO DE OCUPACIÓN.
DIFERENCIA ENTRE ESPERADO Y REAL



Fuente: Elaboración SAETA a partir de datos INE.

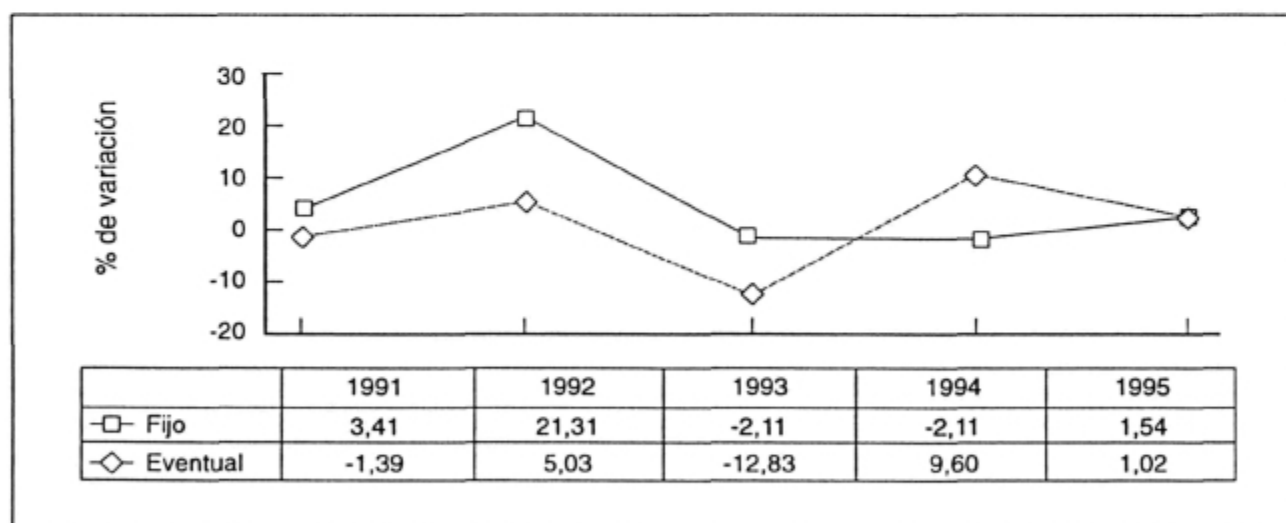


Gráfico 6
Pt - Pt 12
DISTRIBUCIÓN MENSUAL



Fuente: Elaboración SAETA a partir de datos INE.

Gráfico 7
VARIACIÓN DEL EMPLEO FIJO Y EVENTUAL EN
ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS. ANDALUCÍA 1991 Y 1995



Fuente: Elaboración SAETA a partir de datos INE.

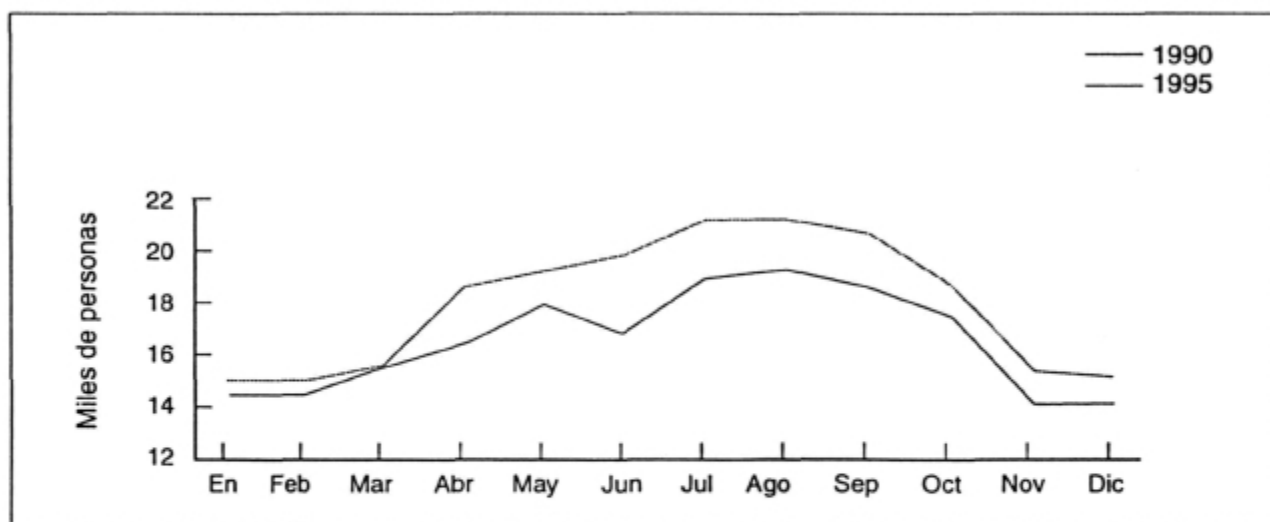
mientras que la serie de empleo fijo tiende a disminuir, provocando una estabilización del empleo total. Es así como la evolución del empleo eventual es más acorde con la observada para la actividad del sector (gráfico 2) que la que presenta el empleo fijo.

En el gráfico 8, que representa los datos mensuales de empleo correspondientes a 1990 y 1995 (primer y último año muestral) se aprecian dos hechos: *a)* que los niveles de empleo de este último año se encuentran por encima de los correspondientes a 1990 en todos los meses y *b)* que esta diferencia es mucho más acusada en los meses centrales. Lo que sugiere este gráfico es, pues, que durante el período se ha producido creación neta de empleo y que los nuevos empleos creados por el sector se han concentrado fundamentalmente en la primavera y el verano, produ-

ciéndose como consecuencia de ello un aumento de la estacionalidad en el empleo. En efecto, si se analiza la evolución de la estacionalidad del empleo en establecimientos hoteleros a través del Índice de Gini (5), se observa en 1993 una ruptura en la tendencia relativamente estable del indicador, produciéndose un fuerte incremento en los niveles de estacionalidad a partir de este año como refleja el gráfico 9.

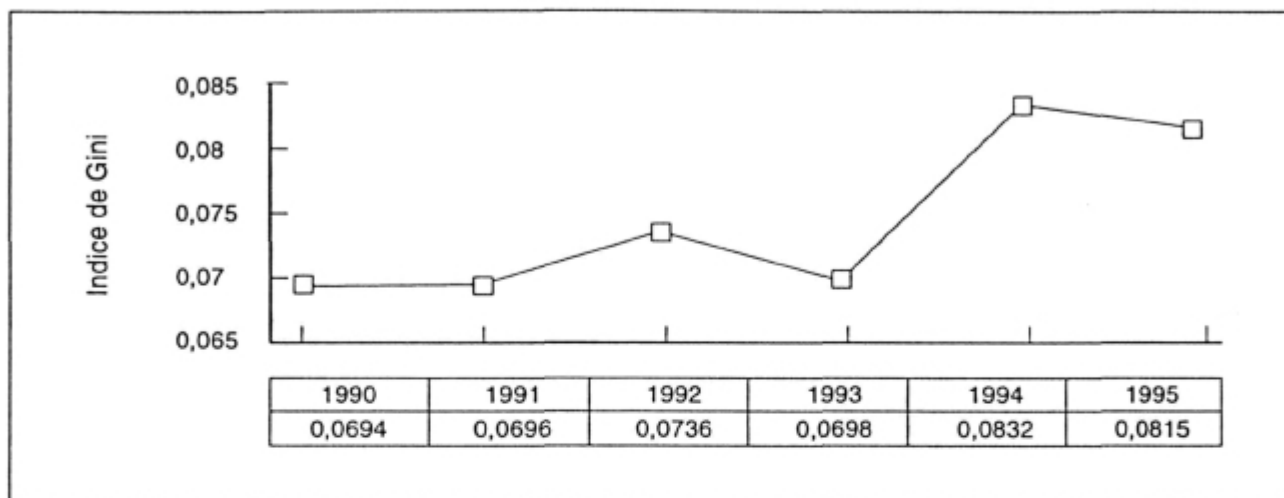
El hecho de que el empleo eventual haya sido el que más ha crecido desde 1994 es consistente con el aumento de la estacionalidad que se acaba de observar. Todo ello sugiere que, aún cuando es incuestionable un importante crecimiento en el nivel de empleo durante 1994, éste se concentra en los meses de mayor actividad turística, propiciando que los promedios anuales muestren un aleja-

Gráfico 8
EVOLUCIÓN MENSUAL DEL PERSONAL EMPLEADO EN ESTABLECIMIENTOS
HOSTELEROS. ANDALUCÍA 1990 Y 1995. DISTRIBUCIÓN MENSUAL



Fuente: Elaboración SAETA a partir de datos INE.

Gráfico 9
ESTACIONALIDAD DEL PERSONAL EMPLEADO EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS. ANDALUCÍA 1990-1995



Fuente: Elaboración SAETA a partir de datos INE.

miento entre los niveles totales de producción y el volumen de empleo requerido para su realización, es decir, que se produzca un cambio estructural en la productividad.

Queda así explicado el comportamiento de la productividad observado en el gráfico 5, tanto en lo que se refiere al aumento experimentado en 1994 como en la amortiguación de las variaciones estacionales, estando esta motivada, como hemos visto, por el aumento del empleo eventual concentrado en los meses de mayor actividad.

En resumen, parece evidente que el sector hotelero ha reaccionado a la nueva regulación del mercado de trabajo mediante un reajuste de las plantillas en las que el empleo eventual tiene ahora mayor peso, lo que se ha traducido en un ajuste más eficiente del empleo total a la actividad del sector. Sin embargo, hay indicios de que en este reajus-

te ha jugado también un factor coyuntural, a saber, que los errores de expectativas de los empresarios, que no esperaron que 1994 se comportara tan bien, pudieron contribuir a que a última hora se contratara personal eventual para cubrir unas necesidades que desbordaron las previsiones realizadas con varios meses de antelación.

III. UN MODELO EXPLICATIVO DE LA PRODUCTIVIDAD

El análisis descriptivo precedente puede formalizarse en la forma que sigue.

P_t = Productividad del sector

E_t = Expectativas de los empresarios

O_t = Grado de ocupación

W = variable ficticia para recoger el cambio en la reglamentación del mercado de trabajo

La productividad del sector se podría expresar como una función de: a) las expectativas de los empresarios, que presumiblemente influyen en la fijación de las plantillas con tres meses de antelación (de acuerdo con lo explicado en la nota 3), b) del grado de ocupación real, que presumiblemente guarda una correlación positiva con la productividad y c) de la reglamentación del mercado de trabajo. Utilizando una relación lineal se tiene:

$$P_t = a + b_1 E_{t,3} + b_2 O_t + g W_t + u_t \quad [1]$$

Sumando y restando $b_1 O_t$ en el segundo miembro, se tiene:

$$P_t = a + b_1 (E_{t,3} - O_t) + (b_2 + b_1) O_t + g W_t + u_t \quad [2]$$

La diferencia $E_{t,3} - O_t$ representa el error de expectativa, cuyo coeficiente de regresión es de esperar que sea negativo, dado que un error positivo provocaría un sobredimensionamiento de la plantilla y, por tanto, un descenso en la productividad.

Hemos llevado a cabo un análisis econométrico de la ecuación [2], probando formulaciones dinámicas alternativas que no han resultado ser significativas. El modelo funciona algo mejor con las variables expresadas en logaritmos. En tal caso, el error de expectativas vendría definido por $\ln E_{t,3} - \ln O_t$, que es el error expresado en términos relativos y no absolutos como en la ecuación [2].

La variable W toma el valor 0 en todos los meses anteriores a Enero de 1994 y 1 a partir de este mes.

Un análisis de los residuos de la regresión revela que siguen un esquema de media móvil de orden 8 (6). Reestimando con esta especificación adicional se obtienen los resultados que figuran en la *tabla 2* obtenida con el programa E-Views (7).

Todos los coeficientes son significativos y sus signos se corresponden con los esperados.

El modelo pasa aceptablemente los tests de diagnóstico usuales relativos a los residuos (8).

En consecuencia, puede admitirse que los cambios observados en la productividad del sector en 1994 se deben tanto a factores coyunturales, tales como los errores de expectativas de los empresarios, como a los factores estructurales introducidos por la nueva reglamentación del mercado de trabajo.

IV. COMENTARIOS ADICIONALES

Las conclusiones anteriores se refieren a un análisis agregado de los datos. Conviene, sin embargo, hacer alguna referencia al desigual comportamiento espacial de los fenómenos analizados.

En efecto, hay que señalar que el aumento en el empleo al que se ha hecho alusión no se produce en todas las provincias, sino que entre 1993 y 1994 tiene lugar un descenso del empleo en la hoste-

Tabla 2
Resultados de la estimación de la ecuación [2]

LS // Dependent Variable is LN P Sample(adjusted): 1992:04 1996:06 Included observations: 51 after adjusting endpoints Convergence achieved after 11 iterations				
Variable	Coefficient	Std.Error	t-Statistic	Prob.
C	0.879820	0.095323	9.229872	0.0000
LN ERROR	-0.105317	0.034640	-3.040304	0.0039
W	0.084934	0.011345	7.486433	0.0000
LN O	0.914766	0.026826	34.10031	0.0000
MA(8)	-0.881660	0.038349	-22.99049	0.0000
R-squared	0.985929	Mean dependent var	4.508029	
Adjusted R-squared	0.984706	S. D. dependent var	0.256624	
S.E. of regression	0.031737	Akaike info criter	-6.807657	
Sum squared resid	0.046333	Schwarz criterion	-6.618262	
Log likelihood	106.2294	F-statistic	805.7922	
Durbin-Watson stat	1.873875	Prob(F-statistic)	0.000000	

lería de Sevilla. Por otra parte, entre 1994 y 1995 el aumento en el empleo se limita a las provincias de Almería, Cádiz, Huelva, Jaén y Málaga, mientras que se reduce en Córdoba, Granada y Sevilla.

En el gráfico 10 se muestra la variación que se produce entre 1993 y 1994 en el peso relativo del empleo eventual sobre el total en cada una de las provincias andaluzas. Los datos muestran con claridad que el proceso de eventualidad y también el de estacionalidad en el empleo (aunque este último punto no se aprecia en el gráfico) han sido mucho más acusados en el caso de las provincias del litoral mediterráneo y, en concreto en Málaga y Almería, mientras que todo lo contrario ha ocurrido en el litoral atlántico y en las provincias interiores. En concreto, en Cádiz aumenta en términos absolutos el número de fijos, mientras que se reduce el de eventuales; en

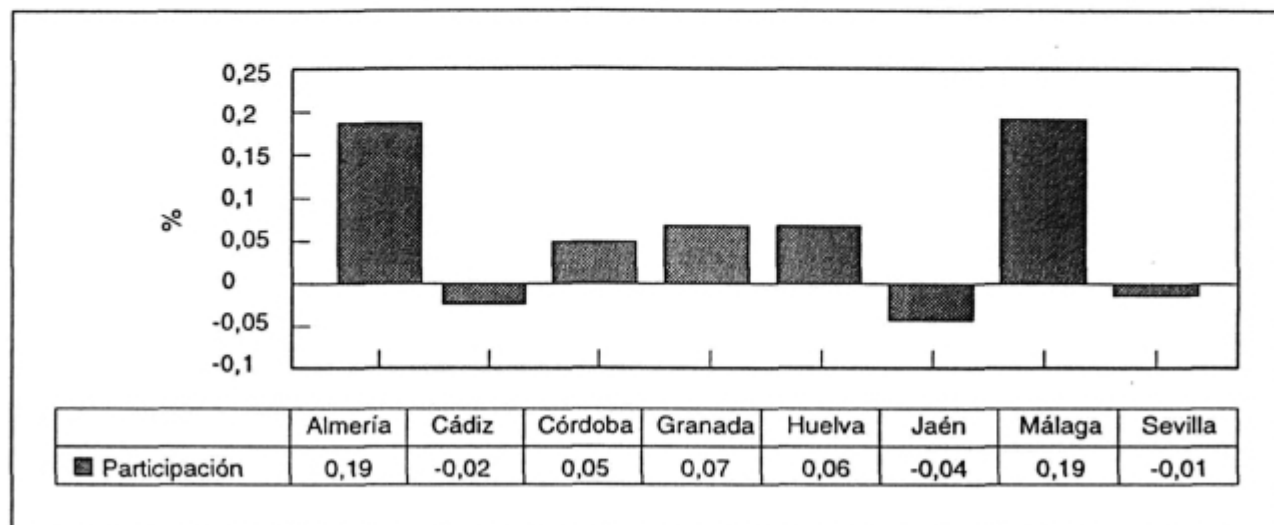
la provincia de Sevilla se reducen los dos, pero los eventuales con mayor intensidad, lo que determina la caída de la participación relativa de estos últimos. Por su parte, en la provincia de Jaén aumentan tanto los fijos como los eventuales, aunque en mayor proporción los primeros determinando una caída en la tasa de eventualidad.

V. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Del análisis de los datos de empleo y de pernoctaciones relativos al subsector hotelero desde 1990 a 1995 se deduce lo siguiente.

Primero, se ha producido un crecimiento de la demanda de empleo en sector turístico como consecuencia de la positiva evolución del sector entre 1990 y 1995, pero fundamentalmente desde 1994.

Gráfico 10
VARIACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DEL EMPLEO EVENTUAL SOBRE EL TOTAL EN ANDALUCÍA. DETALLE PROVINCIAL 1993-1994



Fuente: Elaboración SAETA a partir de datos INE.

Segundo, el empleo creado se caracteriza por el fuerte componente de eventualidad que contiene, lo que a su vez explica el marcado carácter estacional del mismo.

Tercero, esta componente de estacionalidad en el empleo facilita un ajuste más eficiente de las plantillas a las necesidades de empleo de las empresas, como consecuencia de lo cual se incrementa de forma considerable la productividad con que éstas operan desde 1994.

Todos estos cambios se inician en enero de 1994, es decir, la fecha en que comienzan a producirse cambios significativos en la regulación del mercado de trabajo.

Cuarto, los resultados negativos del ejercicio de 1993 provocaron unas expectativas pesimistas de los empresarios del sector que,

ante la recuperación excepcional de 1994, se encontró con una plantilla infradotada. Este hecho contribuyó coyunturalmente a un reajuste de plantillas en el que el empleo eventual tomó un mayor protagonismo.

Analizando los datos relativos a las diversas provincias andaluzas se observa que el comportamiento agregado antes descrito, viene motivado por el de los hoteles del litoral mediterráneo, cuyo peso es mayor, donde se ha producido un notable crecimiento del empleo eventual, en tanto que en el litoral atlántico la evolución del empleo eventual ha sido precisamente la opuesta.

VI. NOTAS

(1) Este trabajo se ha beneficiado de la ayuda de investigación de la DGICYT, núm. PS94-0114.

(2) Esta serie no había sido objeto de difusión hasta ahora. Afortunadamente, el Instituto de Estadística de Andalucía ha decidido publicar esta información desde el pasado mes de enero y nos ha facilitado la serie original desde 1992.

(3) Las expectativas a seis meses expresadas por los empresarios varían entre -1 y 1. Sumando la unidad, la escala queda comprendida entre 0 y 2. Si este resultado se multiplica por 50, la nueva escala queda comprendida entre 0 y 100, valores que coinciden con los límites de variación del grado de ocupación hotelera. Los errores de expectativas se definen entonces como la diferencia entre el grado de ocupación y las expectativas reescaladas como se acaba de explicar. Estos errores son siempre negativos. En A. González (1995) se ha comprobado que las expectativas reescaladas es un buen indicador para predecir el grado de ocupación hotelera a horizontes de tres meses y no de seis como cabría esperar de acuerdo con la pregunta planteada a los empresarios.

(4) D. L. de 3 de Diciembre de 1993 de medidas urgentes del fomento de la ocupación, seguido en el mismo mes del desarrollo de los contratos de prácticas de aprendizaje y de los contratos a tiempo parcial. En 1994 se promulga la Ley de 19 Mayo de medidas urgentes de fomento del empleo, a las que siguen otras que tienen ya un copioso desarrollo reglamentario.

(5) El índice de Gini se utiliza para medir la concentración de las distribuciones. Varía entre 0 y 1. Cuando la concentración es máxima su valor es uno y en el caso de equidistribución su valor es igual a cero. Aquí se utiliza para medir el grado de concentración temporal del empleo. Un valor del índice próximo a cero implicaría que el empleo se distribuye uniformemente a lo largo de todo el año y, por tanto, que no se presenta estacionalidad. En el extremo opuesto, un valor próximo a la unidad indicaría que el empleo se concentra en un solo mes.

(6) El esquema de media móvil de orden 8 para los residuos carece de explicación. Pensando en la posibilidad de que exista algún error de especificación, hemos introducido una nueva variable explicativa; los salarios. Los datos sobre salarios del sector en Andalucía, amablemente facilitados por el INE, no son muy fiables por referirse a un nivel de desagregación demasiado grande para la muestra utilizada. Además, los salarios vienen referidos a trimestres. A pesar de estas deficiencias hemos utilizado la nueva variable explicativa formulando un modelo con datos trimestrales. Los resultados muestran que esta variable carece de significación. Tampoco han resultado satisfactorios los ensayos realizados con modelos que relacionan el empleo con la producción mediante tendencias estocásticas, en la línea de Harvey A. C. *et al* (1986).

(7) Eviews, versión 2.0, Quantitative Micro Software, Irvine California.

(8) Test de Jarque-Bera, test LM de autocorrelación, test LM de ARCH y test de heteroscedasticidad de White.

VII. BIBLIOGRAFIA

GONZÁLEZ, A. (1995): *Indicador Adelantado del Grado de Ocupación Hotelero*. Estadísticas de Turismo. 1995.

RAMOS, A. B., y ABELLÁN, M^a. J. (1995): Estacionalidad de la Demanda Turística en España, *Papers de Turisme* núm. 17, pp. 47-72.

HARVEY, A. C., HENRY, S., PETERS, S. y WREN-WREN-LEWIS, S. (1986): "Stochastic Trends in Dynamic Regression Models: An Application to the Employment-Output Equation", *The Economic Journal*. Diciembre 1986, pp. 975-985.